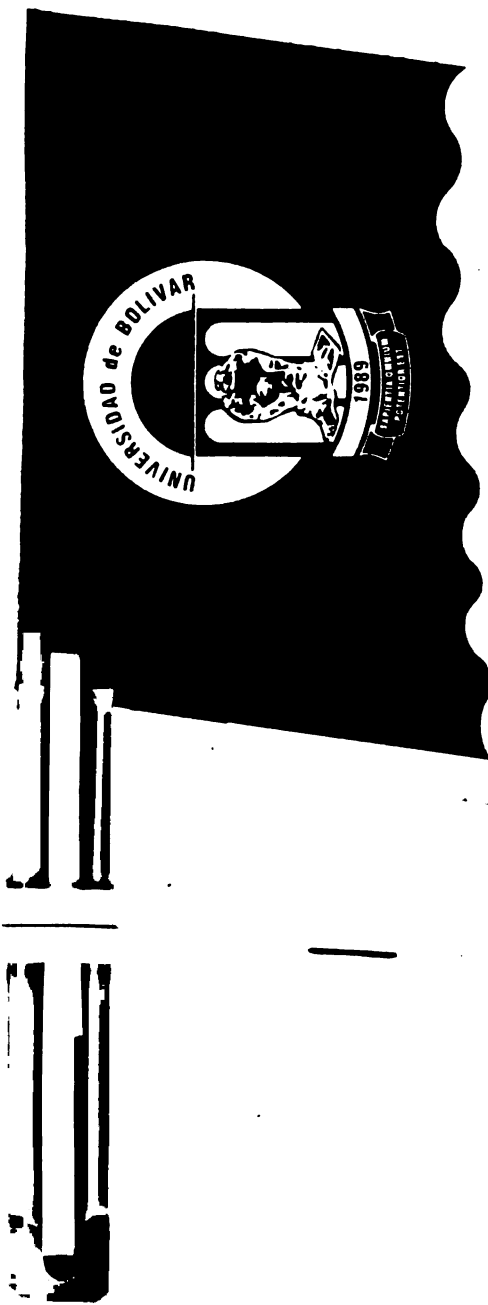


IICA
BIBLIOTECA VENEZUELA

* - 1 OCT. 2001 *

RECIBIDO



LA GLOBALIZACION Y SUS IMPLICACIONES AGRICOLA PARA LA EDUCACION DOMINICANA EN LA REPUBLICA DOMINICANA

IICA
BIBLIOTECA VENEZUELA
* - 1 OCT. 2001 *
RECIBIDO

Por Dr. Jaime A. Viñas-Román

Director, a.i., del Servicio Especializado de
Capacitación, Educación y Comunicación
Instituto Interamericano de Cooperación
para la Agricultura

#1995



47

3V11262

00002976

**LA GLOBALIZACIÓN
Y SUS IMPLICACIONES
PARA LA EDUCACIÓN AGRÍCOLA
EN LA REPÚBLICA DOMINICANA**

POR

Dr. Jaime A. Uras-Román

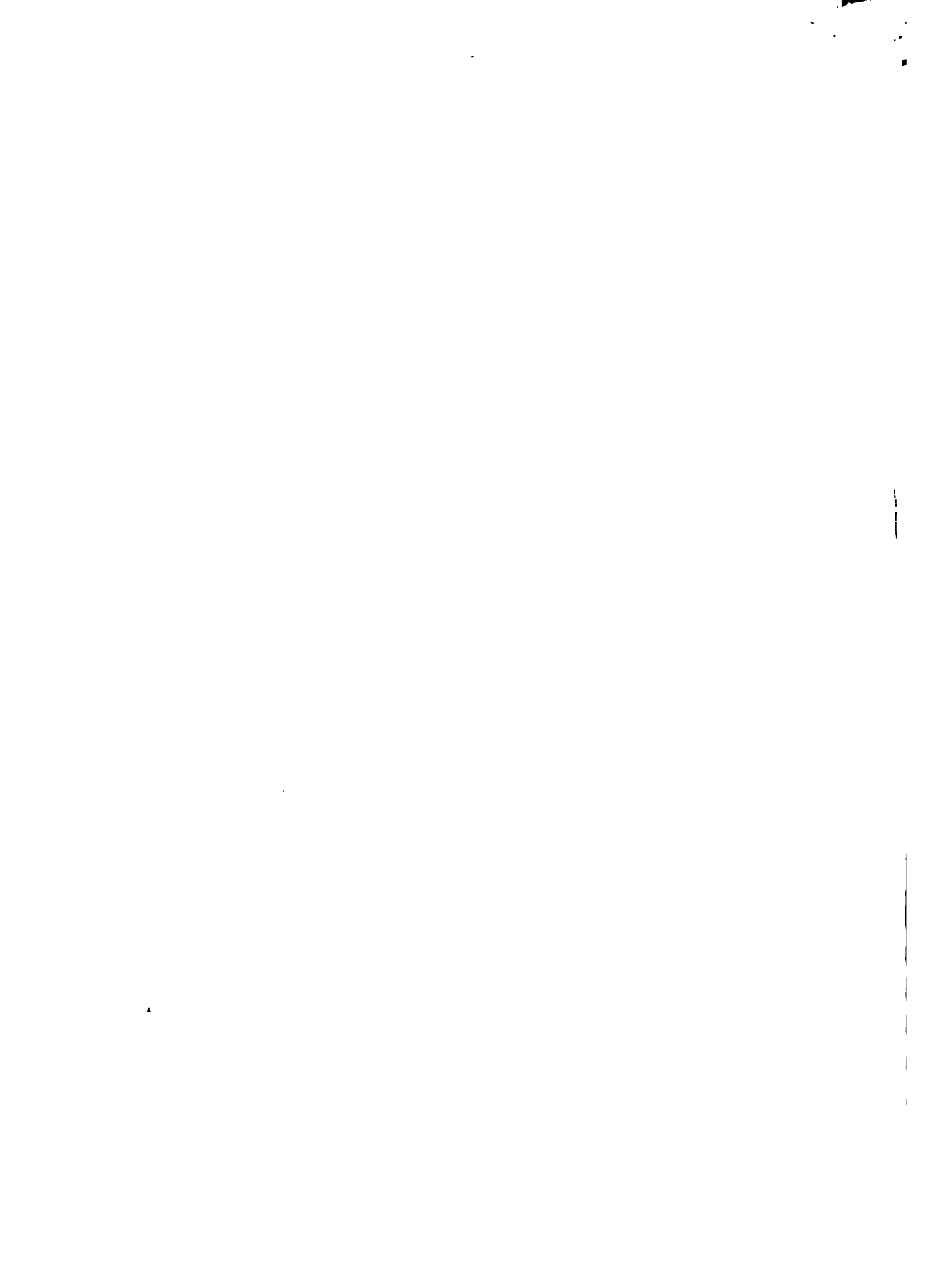
Director, a. i., del Servicio Especializado de
Capacitación, Educación y Comunicación
Instituto Interamericano de Cooperación
para la Agricultura

Autorizada la publicación y reproducción de 500
ejemplares.

Ing. Gabriel Galanya López

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR

Guaranda, Junio de 1995



PRÓLOGO

La Universidad Latinoamericana, y particularmente la ecuatoriana, ha comenzado a retomar la reflexión sobre el mundo y sus nuevas circunstancias. En su pensamiento está desarrollándose la interpretación sobre fenómenos tan importantes como la Globalización de la economía, los cambios ideológicos, la confrontación de la modernidad y la postmodernidad, el significado de la producción y apropiación del conocimiento, las repercusiones de la nueva revolución tecnológica y las perspectivas que se abren para nuestras sociedades.

Así debe ser entendida la convocatoria que la Universidad Dominicana realizara en el mes de abril del presente año para el desarrollo del seminario denominado "Globalización y Educación Superior".

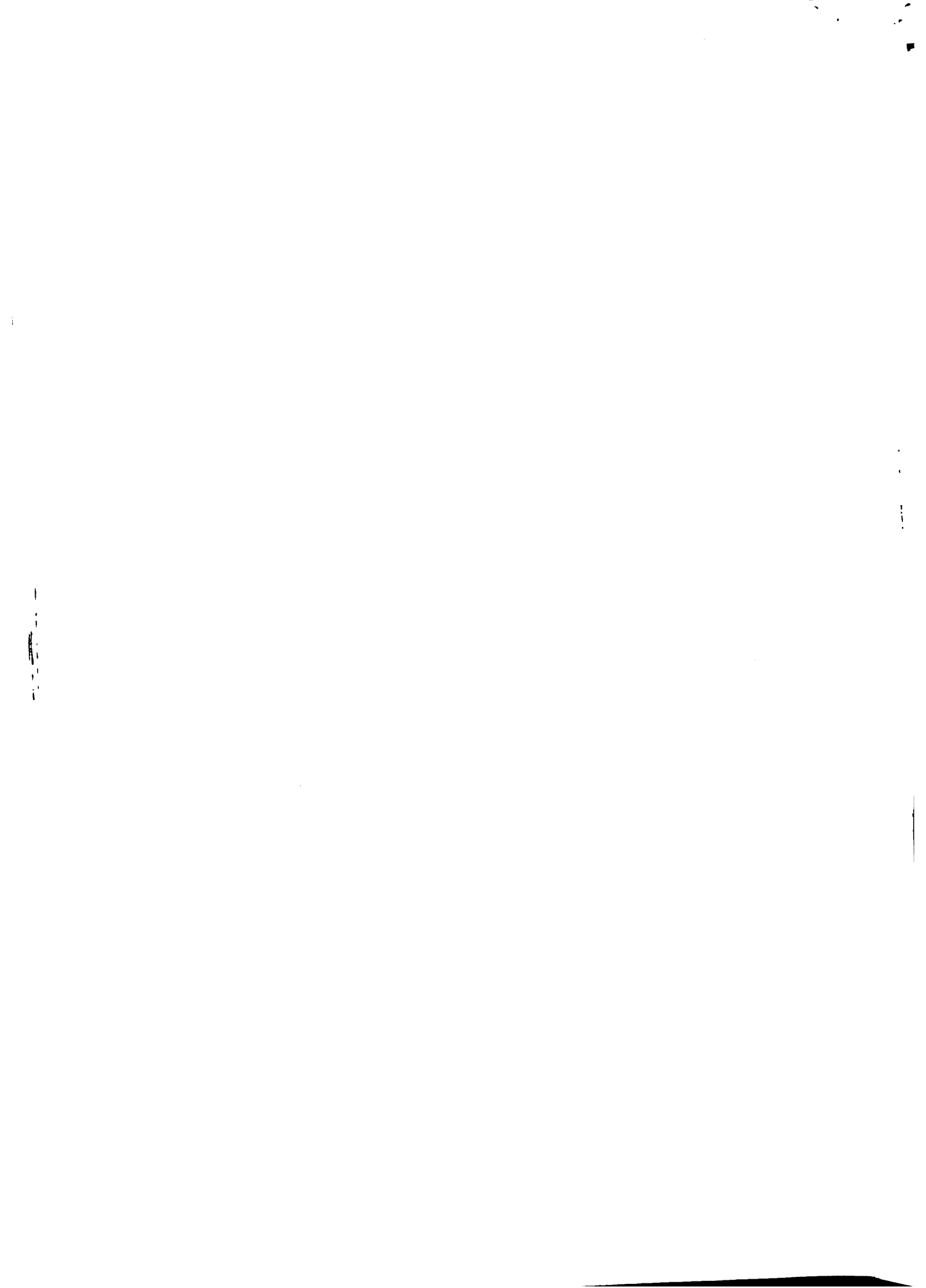
Esta iniciativa de las Universidades Dominicanas y de la Fundación APEC, de crédito educativo (FUNDAPEC), fue muy bien recibida en muchas Instituciones de Educación Superior de América Latina y el Caribe.

En ese seminario tuvimos la oportunidad de conocer y dialogar con destacados intelectuales de Norte y Centro América y el Caribe, entre ellos el Dr. Jaime Viñas-Román, ex Rector de la Universidad "Pedro Henríquez Ureña" quien actualmente trabaja como Director del Servicio Especializado de Capacitación, Educación y Comunicación del IICA.

Habíamos solicitado al Dr. Viñas-Román que se dignara autorizarnos la publicación de su ponencia puesto que de manera particular constituiría un documento importante para nuestra universidad y la región donde se encuentra asentada.

Como era de esperarse el Dr. Viñas-Román aceptó, razón ésta que nos lleva a ratificar nuestro más profundo agradecimiento.

El lector podrá encontrar en el texto un análisis de la situación actual del contexto internacional y regional y un conjunto de propuestas que toman en consideración categorías que actualmente son manejadas en la controvertida teoría de la modernización. E igualmente, usando los conceptos de planificación estratégica señala los componentes que a su criterio deben ser considerados en los posibles escenarios agropecuarios y agroambientales para el siglo XXI, con-



cluyendo con la visión de lo que debe ser la formación de los recursos humanos profesionales en las áreas agropecuarias.

A nuestro entender estimamos que existen asuntos que tienen que ser debatidos desde las condiciones propias de cada uno de los países y regiones tal como es el caso ecuatoriano, donde confluyen asuntos tales como la aplicación de las medidas de ajuste, el proceso de achievement del estado, la profunda diversidad cultural, la enorme población de pequeños y medianos productores agrícolas, la exuberancia de una naturaleza que está determinada por la presencia de muchos pisos ecológicos que descienden desde los páramos hasta zonas tropicales con una multiforme producción agropecuaria, la persistencia de economías campesinas frente a modernas empresas agropecuarias y agroindustriales, etc.

Hemos querido aportar al debate de la formación de los futuros profesionales agropecuarios por parte de las Universidades y Escuelas Politécnicas del país con la presentación de esta ponencia, preocupados por el destino del sector, y en especial los pequeños y medianos productores, ligados a la producción de alimentos para la población nacional, que según los nuevos esquemas del estado van a encontrar en el futuro dificultades en la transferencia de una adecuada tecnología y en la difícil articulación a los mercados internacionales de los cuales permanentemente nos hablan los ideólogos de la globalización. Al respecto salta además la idea que, con los cambios operados en las Leyes Agrarias existe la probabilidad social de una nueva y diferenciada reconcentración de la tierra, justamente por procesos que provienen de los cambios al interior del sector pero que además tienen su origen en las transformaciones que actúan en otros ámbitos regionales, nacionales e internacionales.

Concluyendo, aprovechamos la oportunidad para agradecer al Econ. Roberto Litz, Director Ejecutivo de FUNDAPEC, y a todos sus colaboradores por la oportunidad que nos brindaron de participar en tan importante seminario, con una temática que tiene que ser abordada por el mundo universitario.

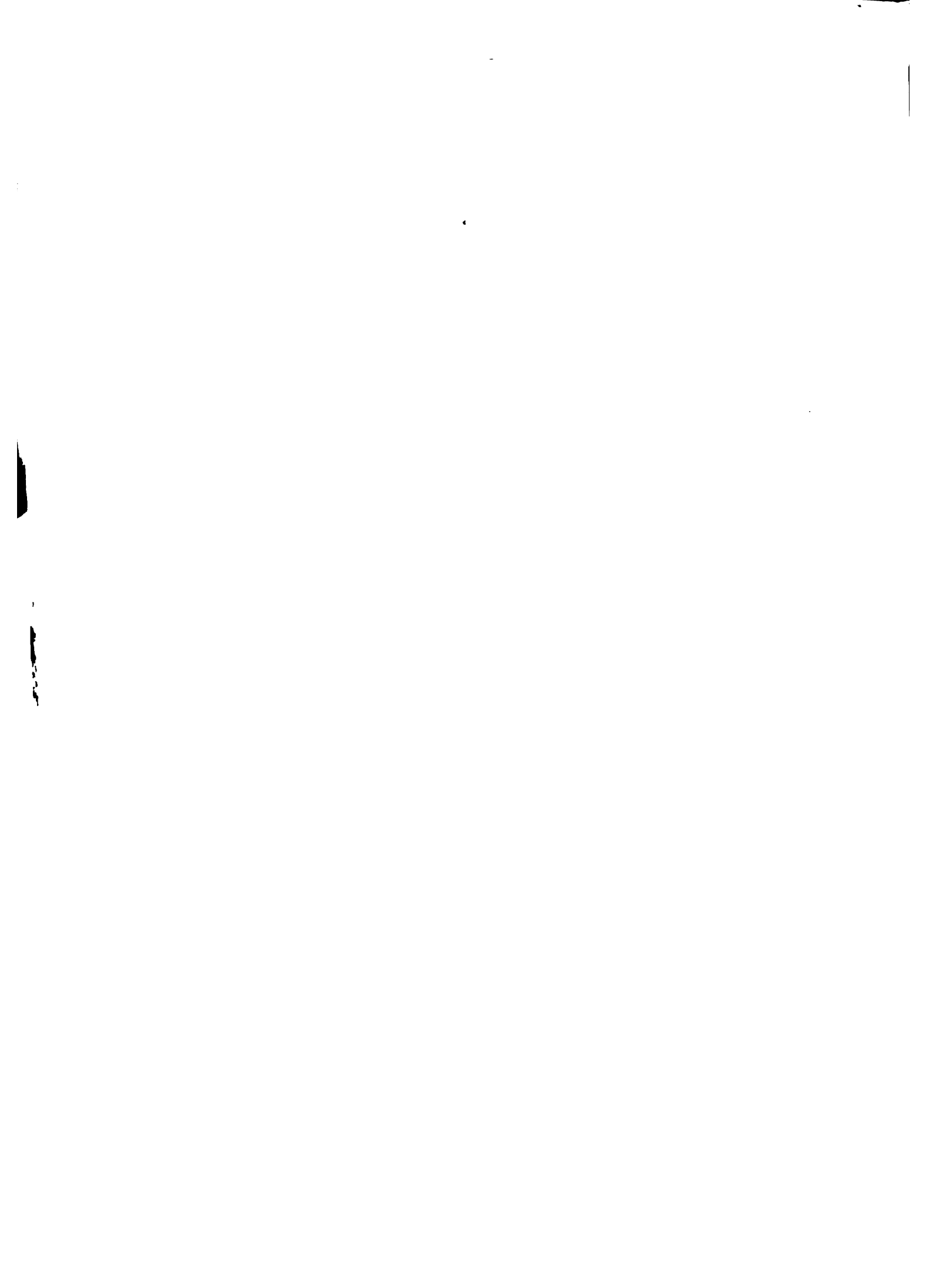
Ing. Gabriel Galanga López
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR

Guaranda, Junio de 1995

INTRODUCCIÓN

Este Seminario Internacional sobre "Globalización y Educación Superior en la República Dominicana" ha focalizado su atención en un tema que muestra claramente la dinámica de instituciones preocupadas por responder a los nuevos desafíos planteados por el contexto. En efecto, se trata de avanzar, de manera abierta y compartida, en la respuesta a una pregunta que reviste importancia trascendente: ¿Qué profesionales se requieren para la agricultura y la pecuaria en nuestros países de América Latina y el Caribe? Esta preocupación no es nueva. Sabemos de las publicaciones hechas por la Asociación Latinoamericana de Educación Agrícola Superior (ALEAS) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) sobre los temas "Educación Agrícola Superior en América Latina; sus problemas y desafíos", "Educación Agrícola Superior: La urgencia del cambio" y "La Formación de Profesionales de Ciencias Agrarias para una Agricultura en Crisis", las que han tenido amplia repercusión en el mundo académico de América Latina y el Caribe.

En la medida en que la respuesta incide en la definición de una orientación y plan de formación de los futuros profesionales tanto a nivel superior como medio, de productos de mediano plazo, la pregunta no puede menos que ser formulada en el marco del escenario adecuado. Diríamos entonces: ¿Qué profesionales requerirá el agro de nuestros países en el mediano plazo? Somos conscientes de que en la formulación misma de la pregunta estamos utilizando términos que vehiculizan posibles conceptos que deben su- perarse. Es el caso de "agro", "agrícola" y "agropecuario",



que usaremos a lo largo de nuestra presentación en un sentido "ampliado" que supera la reducción de la agricultura y la pecuaria a la sola producción primaria y la amplía incluyendo en el concepto los procesos previos a la producción primaria propiamente dicha (insumos, en sus fases de desarrollo, producción y comercialización) y los posteriores (procesos de agregación de valor y comercialización).

Definir los planes de formación de los profesionales a partir de los escenarios futuros probables es una necesidad básica de cualquier proyecto educativo que no se resigne a formar los profesionales del futuro de acuerdo con las necesidades de hoy, o lo que es lo mismo, que no acepte nacer atrasado. El proceso de formación de un producto de mediano plazo requiere actuar hoy en la línea del profesional que se requerirá mañana, para no brindar en el futuro a nuestros países el profesional que estos requerían ayer.

Una vez asumida esta perspectiva de trabajo, el desafío para el planificador curricular comienza al procurar dibujar los trazos del escenario probable de mediano plazo, cuando vivimos no solo en tiempos de una dinámica en aceleración, sino también en países que se encuentran en pleno proceso de ruptura con un modelo anterior de desarrollo, y que buscan al mismo tiempo otro paradigma que no sea una copia del existente en otras regiones. Sin embargo, quienes deben tomar decisiones de inversión con resultados positivos en el futuro, en la medida en que busquen ampliar las bases racionales de la decisión, no pueden ser menos que trabajar sobre la previsión de los escenarios y futuros probables, a partir de la proyección de las tendencias actuales consideradas de mayor significación e impacto.

Las dificultades inherentes a toda proyección en la que intervienen variables de tipo social, económico, político y ecológico, no son suficientes para inhibir la tarea, aunque son importantes para ponderar el alcance que se otorgará al escenario construido. De este modo, seguramente estaremos hablando de "proyecciones abiertas, flexibles, referenciales, susceptibles de ajustes sucesivos"; justamente lo opuesto a "centrales, dogmáticas, fatalistas", por el hecho simple, pero decisivo, de que el hombre tiene la capacidad de "hacer historia" y de modificar tendencias. Pero de todas maneras estaremos hablando de un escenario referencial que sirve de base razonable para la toma de decisiones actuales.



UNA APROXIMACIÓN AL ENTORNO

Podemos tomar en cuenta dos espacios como medio de aproximación a elementos del contexto: el regional (América Latina y el Caribe -ALC-) y el internacional.

CONTEXTO REGIONAL

En la mayoría de los países de ALC predominan las siguientes tendencias:

Ante la insuficiencia manifestada por el modelo de sustitución de importaciones, implementando después de la Segunda Guerra Mundial, y caracterizado por elementos como la protección del mercado interno, un alto grado de regulación de la economía y la intervención estatal en el quehacer económico, y no solo en la provisión de servicios considerados específicos del estado, que llevaron a caracterizarlo como "estado-empresario," "estado-empleador" y "estado benefactor", especialmente desde los años ochenta, se ha intentado superar la crisis del modelo y sus consecuencias negativas, así como por redefinir el rol del estado.

En síntesis, hoy en ALC se da un amplio consenso respecto a la necesidad de encontrar el camino correcto para un crecimiento sostenido, así como de redefinir el rol del estado en una línea más coherente con la economía de mercado, aunque todavía no contamos con un perfil claro de llegada. A veces da la impresión de que, hablando del nuevo rol del estado, se piensa más en términos de "achicar" al estado, en lugar de "redefinirlo" y sabemos que ambos conceptos no son idénticos.

Por otra parte sería oportuno preguntarse sobre el posible rol del estado con relación a los pequeños y medianos productores agropecuarios insertos en un nuevo contexto competitivo como consecuencia de la globalización y apertura económica, pero en condiciones de alta fragilidad relativa como actores económicos con bajo poder de negociación en el mercado. Suponer que el sector privado va a cubrir este tipo de espacios si el estado se retira sin más, no parece fundado, éste es el caso de generación y transferencia de tecnología para el pequeño productor.

En ALC se ha venido consolidando progresivamente el sistema democrático, así como sus mecanismos específicos de funcionamiento. En coherencia con ello, se están dando pasos hacia la descentralización, especialmente en los organismos del estado con implicaciones en:

- descentralización en la toma de decisiones,
- participación de los usuarios de servicios prestados por organismos del estado, o de los sectores afectados por decisiones de dichos organismos, en las instancias de toma de decisiones.
- interacción creciente entre organismos del estado y del sector privado.

CONTEXTO INTERNACIONAL

Se perciben con claridad ciertas tendencias predominantes. Veamos las principales.

Globalización de la economía. Este fenómeno, con sus connotaciones en los aspectos propiamente productivos.

11-11-11

financieros y de mercado, no solo significa una apertura progresiva de las economías nacionales y cambios en sus estrategias comerciales, sino también y especialmente:

- en las premisas que fundan las decisiones relativas a que, como, cuanto y donde comprar, producir y vender. Las transformaciones productivas requeridas no serán resultado solo de la innovación y capacidad tecnológica creciente, sino también del mercado y de las señales que se recojan en este respecto a la mejor inserción competitiva.

- en la manera y grado en que los Estados Nacionales ejercen su soberanía en el manejo de las políticas internas en los campos político y económico.

Redefiniciones en las fuentes y mecanismos de poder. En las relaciones económicas internacionales. Podemos citar al respecto elementos como:

- La producción y control del conocimiento y tecnología de punta como fuente de poder, entendido éste en el sentido weberiano de "capacidad de imponerse a otro, aún a pesar del otro, y cualquiera que sea el medio utilizado". En un mercado competitivo, es altamente previsible la tendencia de concentrar el control de los factores de poder, restringiendo el acceso de terceros a los mismos. No es viable suponer que el conocimiento estratégico se manejará de forma abierta como otros.

Consolidación de bloques productivos y comerciales. La apertura, la integración y la universalización de las economías, ha producido y seguirá generando un pro-

ceso cierto de creación de estos bloques que por razones de proximidad geográfica, comunidad ecológica o interés lucrativo, ven en la unión económica una forma de avanzar sus intereses nacionales, individuales o colectivos. El MERCOSUR, Pacto Andino, el Tratado de Libre Comercio, CARICOM, CEE; los denominados países de la Cuenca del Pacífico, son algunos de los bloques que ya emergen pujantes dentro y fuera de la región.

En materia de productos agrícolas, el TLC representa cerca de 360 millones de habitantes, produce el 84% de los cereales, 57% de la carne, 70% de la leche, 70% de las hortícolas y melones, 33% de las frutas y bayas, 32% de las raíces y tubérculos, 75% de las nueces y 65% de los cultivos aceiteros del hemisferio. En promedio el TLC producía en 1990 el 61% de la producción de alimentos del hemisferio.

Por otra parte, Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Chile, Perú, Colombia y Venezuela, producían en 1990, el 29% restante, o sea que 11 países del hemisferio de los 33 producen el 90% de los alimentos y 22 solamente el 10%.

Los bloques productivos son a su vez bloques comerciales. En este sentido cabe destacar que el TLC representaba en 1990, el 83.93% de las exportaciones totales y el 64.07% de las agropecuarias. Esto unido al 8.73% y 21.17% del MERCOSUR respectivamente deja prácticamente al resto de la región en el margen comercial.

Esta realidad actual, ya no solo sugiere sino que obliga, a que el resto de los países del hemisferio ubicados ya en el margen comercial regional, busquen uniones y alianzas pa-

ra poder negociar y competir no solo con los bloques mundiales, sino con los bloques hemisféricos. Lamentable sería que pasáramos por alto esta realidad en los próximos años.

Los problemas para el sector agropecuario, parece que continuarán complicándose, ya que el sector además ha ido perdiendo importancia relativa dentro de las exportaciones, terreno que le ha sido casi del dominio exclusivo y por el cual muchos beneficios políticos y sociales ha obtenido. Las exportaciones agropecuarias del hemisferio, en promedio, redujeron su importancia en 9% en 10 años.

A todo lo anterior se unen de manera impactante, los temas siguientes que promueven a una preocupación creciente:

a. El medio ambiente y la explotación racional de los recursos naturales. Es cada día más clara la conciencia de la encrucijada que enfrenta la humanidad al respecto: "continuar con sus actuales modelos agrícolas conductas a la destrucción del planeta, o aplicar modelos de desarrollo sostenible que permitan usar los recursos naturales sin comprometer la subsistencia de las futuras generaciones". Basta citar al respecto el trabajo e informe final, *Our common future* de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de 1987, y de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo realizada en Río de Janeiro en julio de 1992.

b. Diversos organismos internacionales han señalado la problemática de la pobreza a nivel mundial y regional. Independientemente de las discusiones acerca del con-

cepto de pobreza y de los distintos procedimientos para medirla, los informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre Desarrollo Humano, del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) sobre el estado de la pobreza rural mundial, y diversos trabajos de la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL), ponen ante los ojos de los decisores un panorama cada vez menos posible de ignorar. Por otra parte, la pobreza aparece últimamente ligada a la conservación y protección de los recursos naturales, a la consolidación de la democracia independientemente de lo relativo a los derechos fundamentales del hombre. El fenómeno de la pobreza, con el particular impacto que tiene en el medio rural, representa un obstáculo insalvable para el desarrollo sostenible y para la inequidad irracional que ella implica. Todo esto plantea la necesidad imperiosa de concentrar esfuerzos para superarla.

MODERNIZACIÓN, COMO ENUNCIADO DE TENDENCIAS Y DESAFÍOS

En el marco de un contexto como el que acabamos de señalar, hay elementos que muestran con creciente claridad una doble dimensión como tendencias actuales por tener en cuenta para diseñar los escenarios futuros y desafíos para encarar. Todo esto aparece en reiteradas oportunidades sintetizado en el término "modernización".

Independientemente de las diversas connotaciones que ha tenido y puede seguir teniendo el término "modernización", si nos concentramos en el sector agropecuario, que nos atañe en forma más directa por nuestra tarea de for-

mación, encontramos en la Declaración de Madrid de la Décima Conferencia Interamericana de Ministros de Agricultura (CIMA), así como en diversos trabajos del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), presentados en dicha Conferencia, una serie de elementos que nos permitirán explicar de que hablamos cuando nos referimos a la modernización de la agricultura.

Al leerse estos documentos, entendemos que al hablarse de la modernización de la agricultura, encontramos tres núcleos conceptuales íntimamente relacionados entre sí, que conforman un triángulo de tendencias y desafíos, y que son por lo tanto, elementos básicos para la configuración del nuevo escenario. Nos referimos al triángulo conformado por los términos: **competitividad, sostenibilidad y equidad.**

A pesar de los familiares que puedan resultar algunos de estos términos, no por ello constituye conceptos simples y claros.

Competitividad.

Si consideramos la competitividad "como la capacidad de una organización socio-económica de conquistar, mantener y de ampliar la participación lucrativa en el mercado y de permitir su crecimiento", nos encontramos con un concepto en el que es central la capacidad de cierto tipo de relación, con un mercado abierto y menos regulado, y en que dicha capacidad estaría básicamente en función de la:

Innovación Tecnológica. Al emplear esta expresión, no reducimos la innovación a la tecnología productiva pro-

piamente dicha, o "tecnología dura", sino que expresamente incluimos la "tecnología blanda", directamente relacionada con las capacidades de gerencia de los procesos. Entre los cambios sustanciales de enfoque que hacen a la capacidad gerencial requerida por el mercado como punto de partida para la toma de decisiones a nivel organizacional. No se trata solo de aprovechar las ventajas comparativas fundadas en "lo que se sabe hacer" o en "los recursos naturales disponibles", que implica mantener una óptica de oferta. Lo que está en juego es buscar y discernir las oportunidades en el mercado, explotando las ventajas competitivas. Por esta razón, las transformaciones productivas no se producirán solo a nivel de la tecnología de producción, sino también en cuanto a qué, cómo, cuánto y donde comprar, producir y vender.

Posición relativa en el marco de las relaciones de poder, Independientemente de la importancia que tiene las decisiones y acciones adoptadas en lo relativo a las "innovaciones tecnológicas", para lograr una participación lucrativa en el mercado, es oportuno hacer referencia a dos aspectos que inciden en la competitividad.

- En el marco normativo-legal. Este fija las reglas de juego para la operación de los mercados, las cuales pueden constituir impulsos o trabas adicionales.
- El poder de las partes, en cuanto a la capacidad de influencia, que se constituye en factor clave para las negociaciones. Una de las fuentes de poder es la constitución de bloques económicos.



Sostenibilidad

El aumento de la población mundial que, según proyecciones se duplicará de hoy al año 2025, junto con los niveles de pobreza ya existentes, exigen una creciente producción de alimentos y mejoras en las condiciones de vida. Este hecho cuestiona seriamente los modelos actuales de producción y desarrollo agrícolas y muestra la necesidad de generar e implementar modelos de desarrollo sostenible. "Debido al deterioro ambiental, al menos 36 países, con un total de 486 millones de habitantes no podrán alimentar a sus habitantes con el producto de sus propias tierras en el año 2000" (IICA). El IICA ha adoptado como referencia la definición de "desarrollo sostenible" de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo: "Satisfacer las necesidades del presente sin comprometer nuestra capacidad para hacer frente a las del futuro".

La generación, desarrollo y transferencia de tecnología compatibles con modelos sostenibles, pero al mismo tiempo en condiciones crecientes de competir con tecnologías orientadas a la rentabilidad inmediata aún a costa de las condiciones de vida de las generaciones futuras, constituye un desafío especial para las universidades. Mientras la generación y desarrollo de conocimientos y tecnología para el sector agropecuario pueda estar especialmente ligada y bajo el control de empresas que compiten en el mercado, no hay razón suficiente para pensar que dichas empresas se inclinarán por tecnologías compatibles con el desarrollo sostenible, salvo que éstas les permitan ser efectivamente más competitivas o que las empresas se vean obligadas a emplearlas debido a las reglas del juego establecidos por el poder político.

Equidad

La utilización de este término lleva inmediatamente a pensar en "la pobreza", y no sin razón. Si solo tenemos en cuenta la situación en América Latina y el Caribe y se adopta el método de medición llamado integral (MIP), que combina la noción de "línea de la pobreza" con la de "necesidades básicas insatisfechas", se constata que la pobreza se ha expandido en los años recientes. En efecto, en 1990 en ALC se calculaban 287 millones de pobres (61.8% de la población total), contra 247 millones en 1986 (61%). Si bien el aumento de los pobres ha sido mayor en el sector urbano, la proporción de pobres respecto a la población sigue siendo mayor en el sector rural que en el urbano.

Según el informe Estado de la pobreza en el mundo, 1992, publicado por FIDA, en ALC hay 14,506,843 familias pobres. Multiplicadas por la cantidad promedio de miembros por familia, que el mismo informe calcula en 5.3, tenemos 76,886,267 pobres rurales, que representan el 63.21% de la población rural.

El planteo de equidad significa preguntarse ¿cómo asegurar a los agentes sociales el acceso a los diversos recursos (conocimientos, habilidades, crédito, organización y otros), que les son necesarios para que su participación en los procesos socio-económicos les permita obtener resultados positivos en términos de calidad de vida?. En términos de equidad el desafío radica más bien en ¿cómo facilitar a los pequeños productores (a los débiles) el acceso a recursos para que estén en condiciones de participar en los procesos socio-económicos con resultados positivos en términos de calidad de vida?.



POSIBLES ESCENARIOS AGROPECUARIOS Y AGROAMBIENTALES PARA EL SIGLO XXI

En términos de la formación del futuro profesional de la Agronomía, esto significa preguntarse acerca de si, en el nuevo escenario de apertura económica y competitividad incrementada, este profesional tendrá algo que ver, algún rol que jugar respecto a facilitar a los agentes débiles del agro (en el sentido ampliado que venimos utilizando), el acceso a recursos que le permitirían competir, facilitar, por ejemplo, el acceso a la organización económica de los pequeños productores, porque aumentaría su capacidad de participar y negociación como agente económico en el mercado. Según sea el rol previsible de ingeniero agrónomo, en términos de equidad en el futuro escenario, habrá decisiones que tomar desde hoy respecto al plan de estudios con el que lo formaremos para desempeñarse en el rol.

Las tendencias y cambios que parecen ser previsibles en los próximos años y décadas, generarán unos escenarios diferentes a los actuales, los cuales deberemos aprender a manejarlos y en los cuales deberemos operar. Los escenarios resultantes serán el producto de la mezcla combinada de diferentes componentes los cuales en una forma combinada habrán de generar la comunidad agropecuaria del futuro.

A continuación enfocaremos brevemente cada uno de estos diferentes componentes y sus implicaciones con el fin de aclarar los elementos que serán el marco global del futuro sectorial.

Componente Político

Las políticas sectoriales que en años pasados jugaron un papel preponderante en las decisiones políticas, tendrán que ser negociadas dentro del contexto y como parte del paquete global de políticas económicas. Cada vez con más frecuencia, será previsible esperar que traten al sector como parte del conjunto de medidas económicas que la sociedad civil requiera y no como el eje de las políticas económicas de la sociedad civil de las naciones de la región.

Las políticas sectoriales dada la integración económica y social interna que están sucediendo, deberán de verse dentro del contexto global y deberán lentamente pasar de ser políticas agropecuarias a políticas ambientales, inclu-

yendo a todos los sectores que inciden en el manejo del medio ambiente: agrícola, pecuario, forestal, urbano/rural y agroindustrial, como mínimo razonable en esta etapa de transición hasta que las políticas nacionales sean solo una, con sus respectivas subdivisiones en forma armónica y coordinada.

Componente Socio-cultural

El nuevo milenio deberá enfrentarse con una visión menos confrontativa y más participativa. La nueva realidad social basada en la democracia participativa, genera la necesidad de una sociedad civil de cooperación y consensuadamente la necesidad de que los grupos sociales dentro del sector cooperen todos, en forma activa y participativa.

La estructura mental de ésta nueva sociedad requerirá de una gerencia social participativa, lo cual se basará en una visión de acción y cooperación coherente con una nueva dimensión no vertical de los conceptos de autoridad y liderazgo.

Los miembros del sector agropecuario, cualquiera que sea su condición social, deberán "tener la oportunidad económica de salir de la pobreza" y deberá ser responsabilidad de la sociedad civil crear las condiciones económicas sociales, políticas y educativas que garanticen tal proceso.

Componente Económico

La sostenibilidad económico/ecológica habrá de requerir que iniciemos un proceso de internalización de las externalidades ambientales a los procesos productivos a lo cual por razones tecnológicas y de abundancia de los recursos

naturales nos hemos negado sistemáticamente hasta la fecha. El nuevo paradigma de la sostenibilidad y del desarrollo, deberá ser adoptado paulatinamente.

¿Qué representan los nuevos elementos económicos de la externalidad, la sostenibilidad y la globalización?

- Las políticas macroeconómicas y ambientales deben de armonizarse en el corto, mediano y largo plazo si queremos garantizar los incentivos de una sociedad económica y productivamente sostenible.
- El mercado global, representa la competitividad global y la respuesta a mercados globales. La nueva situación representará que el sector deberá cambiar su patrón de producción, de orientado por la oferta ha orientado por la demanda local e internacional. Debemos de pasar de la etapa de vender lo que podemos producir a la etapa de producir lo que podemos vender. El concepto de mercado de excedentes será descontado totalmente de las negociaciones agrocomerciales internas y externas.
- El mercado global tiene exigencias productivas de calidad y cantidad que hoy nos son foráneas y molestas. Si queremos competir en el mercado global deberemos producir para ese mercado y no operar como si este fuera parte de algo distante y diferente manejados por otros elementos fuera de nuestro control.
- Las alianzas estratégicas, productivas y comerciales seguirán la orden del día, y para manejar bien este nuevo entorno, deberemos prepararnos como nos preparamos para pedir un préstamo a un banco.

Componente Tecnológico

La globalización económica plantea una visión tecnológica donde los desarrollos informáticos y biotecnológicos crean una visión donde será imposible aislarse de estos cambios. La utilización de estos avances tecnológicos revolucionará el quehacer de la producción agrícola, pecuaria y forestal de los próximos años.

Quizás lo primero que se deberá aceptar, comprender y manejar es que si se desea competir en el mercado internacional, poco importará quien produzca y como lo haga. La necesidad de calidad universal, cantidad suficiente y precios competitivos serán la tónica de los próximos desarrollos.

Por primera vez las consideraciones sociopolíticas localistas darán paso a la realidad universal de que se producirá para otros y para si mismo con igual importancia. Esto representa que las consideraciones individuales y nacionales darán paso a la consideración en términos tecnológicos de los más avanzados y eficientes.

Componente Educativo.

Los cambios antes descritos en términos de sus alcances y posibilidades de efectuarse mediante una transición ordenada dependerán de la capacidad que tenga la sociedad civil de efectuar los cambios en materia de preparación de recursos humanos y de actualización educativa de estos en el corto, mediano y largo plazo.

El proceso de reforma educacional al que nos vemos enfrentados tiene sin dudas dos dimensiones: la de corto

plazo, y la de mediano y largo plazo. La primera se tendrá que enfrentar mediante el desarrollo de sistemas dinámicos de educación continua, reciclaje y actualización de conocimientos y el segundo, a través de procesos formales donde se tendrán que preparar los nuevos profesionales.

¿Qué implicaciones tiene para el sector educativo este nuevo contexto que parece emerger de los cambios en la próxima década?

- El nuevo profesional agropecuario, no importa cual sea su especialidad tendrá que aprender algo sobre la sociedad y los procesos económicos, políticos, organizacionales y administrativos que hacen al éxito de sus actividades.

- La realidad futura en el sector educativo superior agropecuario será diferente a la actual, en la medida que los fondos educacionales públicos comiencen a escasear y a crecer más lentamente que las necesidades. El sector educativo deberá buscar el apoyo del sector privado cada vez con mayor frecuencia.

- Las universidades, escuelas e institutos se verán obligados a iniciar acciones tendientes a incorporar los elementos socioeconómicos en sus procesos de educación con las nuevas concepciones gerenciales y administrativas y sin el contenido político pasado, y

- Las necesidades de especialidades y tecnólogos deberán de ser redimensionadas dentro de las actuales circunstancias del desarrollo sostenible, en lugar de la simple producción de especialistas que después son

inubicables en puestos de trabajo inexistentes. La pregunta de si producimos tecnólogos porque eso es lo sabemos hacer o producimos lo que la sociedad necesita para su desarrollo dentro de una economía global, será una pregunta cada vez más relevante.

En términos de la formación del futuro profesional agrícola, esto significa preguntarse acerca de sí, en el nuevo escenario de apertura económica y competitividad incrementada, este profesional tendrá algo que ver, algún rol que jugar respecto a facilitar a los agentes débiles del agro (en el más amplio sentido de la palabra) el acceso a recursos que le permitirían competir, facilitar, por ejemplo, el acceso a la organización económica de los pequeños productores porque aumentaría su capacidad de participación y negociación como agente económico en el mercado. Según sea el rol previsible del profesional agrícola (niveles superior y medio) en términos de equidad en el futuro escenario, habrá decisiones que tomar desde hoy con respecto al plan de estudios con el que lo formaremos para desempeñarse en el rol.

DESAFÍOS A LA FORMACIÓN DE LOS RECURSOS HUMANOS PROFESIONALES EN LAS ÁREAS AGROPECUARIAS

Independientemente de los desafíos que puedan surgir debido a la especificidad de los contextos nacionales, consideramos que, de los elementos enunciados como constitutivos de la modernización de la agricultura, surgen algunas líneas prioritarias de atención a la hora de pensar en los profesionales que este nuevo escenario va a requerir pero antes de puntualizarlas no podemos menos que explicitar un desafío que, a nuestro entender, es clave ya, y con mayor razón en el nuevo escenario.

Dado el creciente valor estratégico de la producción y control de conocimientos y tecnología, y que su carencia implica necesariamente dependencia y pérdida en la capacidad de desarrollo, nuestros países no podrán pensar en la inversión competitiva en mercados abiertos, si no consideran seriamente la inversión necesaria para el desarrollo, producción y adecuada transferencia de conocimientos y tecnologías de punta. Es contradictorio querer competir con agentes que controlan uno de los componentes claves de la propia capacidad competitiva: el conocimiento.

Dicho lo anterior, pasamos a enunciar algunas líneas de atención que consideramos prioritarias, quedándonos voluntariamente en un nivel sugestivo, y sin pretender desembocar en consecuencias específicas que los profesionales y académicos presentes estarán en mejores condiciones de explicar.

1. El nuevo escenario de la agricultura ampliada muestra claramente la necesidad e importancia de la confluencia de capacidades diversas desarrolladas en el marco de diferentes carreras universitarias. En efecto, junto al ingeniero agrónomo y otros profesionales de la agropecuaria, aparece indispensable el aporte del administrador de empresas, del economista, por no hablar del biólogo, del químico. En este escenario pluri e interdisciplinario, ¿Cuál será la especificidad del rol y de las habilidades necesarias para desarrollar en el futuro profesional agrícola, en los ingenieros agrónomos en los peritos agrónomos zootecnistas?. Además de los conocimientos técnicos específicos, ¿deberá saber también (que y cuanto) de gestión, de economía, de administración, de mercado, de promoción, de informática, de habilidades comunicacionales para estar en condiciones de transmitir a otros sus conocimientos?. El carácter unitario de la realidad y sus procesos -desde los insumos, que incluyen la investigación, hasta los procesos industriales y comercialización-, ponen en juego diversidad de conocimientos y habilidades, tradicionalmente proporcionados en nuestras universidades por diferentes carreras. No parece adecuado que la definición académica de la especificidad profesional de cómo resultado profesionales carentes de herramientas fundamentales para su desempeño y aporte en el marco de procesos complejos.

Esto no implica postular un profesional que sepa un poco de todo, sino simplemente intentar incorporar en su formación ciertos aspectos claves para su desempeño en el marco del escenario futuro. En definitiva,

estamos afirmando que no basta contemplar la interdisciplinariedad, como relación de disciplinas diferentes incorporadas por sujetos diferentes, sino que se requiere postular la transdisciplinariedad, como incorporación de disciplinas teóricamente diferentes en el proyecto educativo del profesional, sobre todo si tenemos en cuenta que la postulación de equipos pluridisciplinarios en el terreno, en condiciones de responder a la complejidad de los procesos, es sustentable teóricamente, pero en realidad resulta, al menos en el horizonte probable, poco operacional.

2. ¿Cuáles serán, en el nuevo escenario, los ámbitos pre-
visibles de desempeño del futuro ingeniero agrónomo?.
Es verdad que, en el marco del modelo anterior y del rol desempeñado por el estado, este se constituía en el empleador más importante de estos profesionales en nuestros países. En el nuevo escenario de la modernización, y ante la redefinición del rol del estado, ¿cuáles serán los nuevos agentes socio-económicos que podrán requerir el servicio profesional del ingeniero agrónomo y que servicios profesionales?. Ello depende independientemente del ingeniero agrónomo como empresario, comerciante, investigador o docente.

Al hablar de agentes socio-económicos en el marco del nuevo escenario, conviene construir una pequeña matriz en la que se tengan en cuenta, por una parte, las diferencias entre agentes socio-económicos colectivos (organismos públicos, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de productores, etc.), y agentes individuales-familiares, y por otra la estratificación socio-económica de los mismos.

Existe una gran probabilidad de que las demandas tengan características diferentes, y que por lo tanto, también calificaciones diferentes en los profesionales de las ciencias agrarias que se forman para responder a las mismas. Trabajar con pequeños productores, que representan un porcentaje muy importante de los agricultores de América Latina y el Caribe, implica no solo habilidades y conocimientos específicos, sino también un cierto tipo de actitudes y motivaciones ligadas al apoyo y promoción de agentes socio-económicos débiles, a fin de facilitar su inserción en mercados competitivos exigentes.

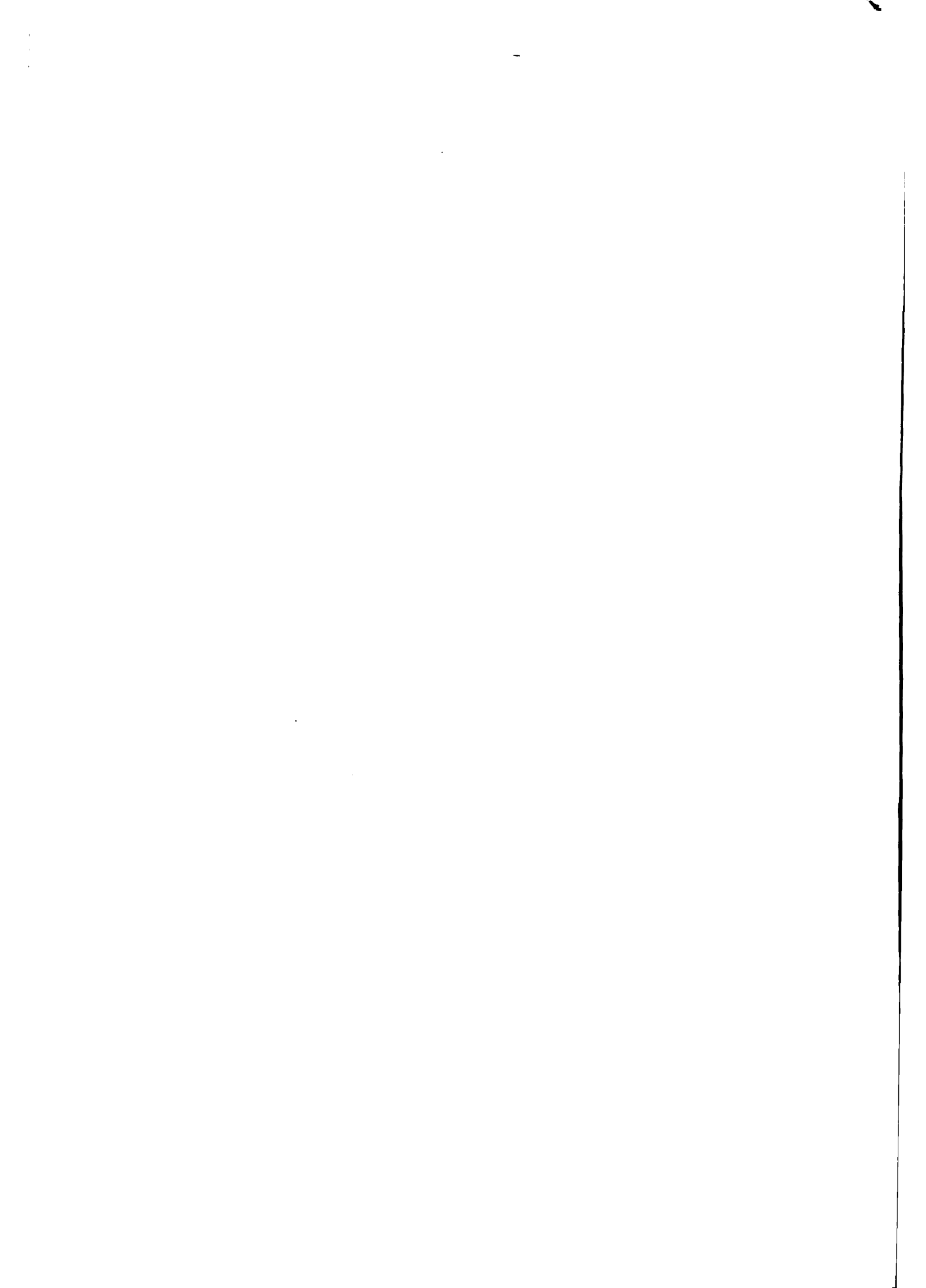
3. Si los agentes socio-económicos del sector agropecuario ampliado van a ser muy variados, y sus necesidades y demandas por lo mismo también diversificadas, aun-que siempre dentro de un funcionamiento de mercado abierto y competitivo, ¿cuál será el perfil del profesional en ciencias agrarias más adecuado, que le permita jugar un rol decisivo en el desarrollo de nuestros países?

La conjunción de la especificidad del rol con los ámbitos previsible de desempeño aporta elementos para definir el perfil del futuro ingeniero agrónomo, en cuanto a conocimientos, habilidades y actitudes requeridas. Es verdad que el razonamiento que venimos siguiendo, unido al hecho de que los tiempos para realizar una carrera universitaria no se pueden eternizar, introduce de pleno el tipo de interrogantes normalmente planteados en términos de formación general especializada, formación de pregrado -postgrado. Pero

también es verdad que la formación con que egresa de la universidad un profesional en ciencias agrarias, debe ser tal que le permita responder efectivamente a las necesidades y demandas planteadas por el nuevo escenario. Y nos permitimos decir que para ello, en la formulación de un plan de estudios, deben tomarse en cuenta tres núcleos temáticos centrales, aún cuando su importancia relativa deba ser ponderada. Estos tres núcleos temáticos centrales serían:

- a. **Tecnológico**, teniendo en cuenta que se trate de tecnología compatible con el uso sostenible de los recursos naturales y referida a los diversos pasos del proceso de una agricultura ampliada.
- b. **De gestión**, en sus diversas dimensiones tales como: instrumentos para el análisis y seguimiento de las tendencias en el mercado, manejo de instrumentos económicos y financieros, así como la toma de decisiones, entre otras.
- c. **De comunicación**, la transferencia a terceros, sea por medio de la capacitación o de la asistencia técnica, requiere no sólo saber, sino también saber comunicar lo que se sabe. Normalmente esta habilidad se ha dado por supuesta. Pero reiteradas veces también se ha constatado que las limitaciones en términos de comunicación influyeron negativamente en los resultados obtenidos.

Consideramos, además, que en el marco del nuevo escenario, la formación de estos tres núcleos centrales debe darse sobre la base de desarrollo en los futuros profesio-



nales de al menos tres actitudes, hábitos (en el sentido de: "tendencia a actuar más de cierta manera que de otra, aún sin pensarlo"). Estos serían:

- a. **Apertura mental al mercado**, como base clave para la toma de decisiones en lo relativo a que, como (incluida ciertamente la dimensión tecnológica), cuanto y donde comprar, producir y comercializar.
- b. **Flexibilidad**. La dinámica acelerada en el ámbito de los conocimientos, tecnologías y mercados requiere capacidad de adecuación rápida en cuanto a lo antes señalado: que y como, cuanto y donde comprar, producir y comercializar.
- c. **Tendencia a la formación permanente**. Hablamos de "formación permanente" para acentuar el solo hecho de que la dinámica de los procesos requiere no solo "actualizarse" en los conocimientos que se tienen, sino también permanecer abiertos y crecer en nuevos campos y dimensiones que vayan apareciendo como importantes para el desempeño profesional.

4. **Las universidades**, concentran en nuestros países un enorme capital en conocimientos. Da la impresión de que dicho capital se ha venido invirtiendo preferentemente en programas formales de pregrado y postgrado conducentes a un título académico.

Por otra parte, los agentes sociales y económicos que intervienen en los procesos del sector agropecuario (in-

cluidos los mismos profesionales egresados), necesitan cada vez más tener acceso permanente a los conocimientos y tecnologías, para estar en condiciones de operar con probabilidades de éxito en un contexto exigente y competitivo. Pero estos agentes no pueden ni necesitan, incorporarse a programas formales; requieren oportunidades de capacitación, es decir: breves en tiempo, específicas en función de necesidades y orientadas a facilitar su crecimiento en lo requerido para el mejor desempeño en sus ámbitos y funciones.

Las universidades, y en este caso las facultades y escuelas que proveen formación profesional en ciencias agrarias, no podrán menos que buscar las formas de responder a estas necesidades y, de esa manera, invertir en la sociedad la gran capacidad y capital hasta ahora reservado preferentemente a programas formales. Diversas experiencias ya existentes en este sentido y podrán socializar las repercusiones positivas que tienen sobre el mismo funcionamiento de las universidades. Pensamos, por ejemplo en la exigencia que seguramente plantean de mantenerse atentos a las necesidades y demandas del mercado; en los insumos que proveen para la adecuación permanente de los planes de estudio.

Quizás, como una síntesis, podríamos decir que los nuevos escenarios plantean cada vez más crudamente el desafío de pensar la formación de los futuros profesionales en el marco de los parámetros fundamentales: académicos y de mercado.

1111

COLOFÓN

EL ESCENARIO SÍNTESIS: EL CAMBIO DEL CAMBIO

El nuevo sector, dentro del cual tendrá que moverse la agricultura en el próximo siglo, parecería tener como elemento central de identificación la necesidad del manejo del cambio permanente.

El simple manejo del cambio, sin embargo, ya no será suficiente porque el manejo del cambio habrá que hacerlo probablemente en un sector:

- con cada vez menor poder político;
- que será uno más de la economía y no el eje central de la economía;
- enlazado en forma productiva con los mercados urbanos internos y externos;
- que deberá responder con problemas abundantes, de buena calidad y a buen precio a las demandas urbanas, masivas y concentradas de alimentos frescos y procesados;
- que se le requerirá que sea cada vez más capaz de utilizar niveles y tipos de tecnologías y formas de gerencia mucho más complejas que las que hoy maneja, para poder competir en/y con el mercado global;
- que deberá de enfrentar la pobreza y la marginación de ciertos grupos de productores y conciliarlos con los

conceptos de escala, calidad y competitividad con profesionalismo, sin política pero con humanismo.

- que deberá integrar al diálogo sectorial a todos aquellos que inciden en su destino e integrarse en diálogos que hoy le son ajenos, pero que decidirán su desarrollo cotidiano;

- que tendrá que repensar, redefinir y readecuar la estructura institucional que hoy le sirve, integrando en forma real al sector privado; y,

- que deberá construir una nueva educación más técnica, más permanente y a la vez más humana.

Construir y reconstruir al sector todos los días, dentro de un esquema de producción y conservación y no de conservación o producción, con originalidad, novedad, decisión y sobre todo, con participación, será el reto y distintivo de la agricultura del siglo XXI, exigiendo por lo tanto un nuevo profesional agropecuario delineado por un currículo adecuado a un escenario tan cambiante.

111

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, J.**, "La Agricultura del Siglo XXI: Bases para reflexionar" Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), Turrialba, Costa Rica, 1994.
- AQUINO G., C. E.** "Reflexiones sobre Retos y Oportunidades para la comunidad Interamericana Agropecuaria de cara al siglo XXI". Presentado en la XXX Asamblea anual de la Confederación Centroamericana de Ganaderos y Agricultores. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). San José, Costa Rica, 1994.
- Banco Mundial.** Informe sobre Desarrollo Mundial. 1991.
- CEPAL.** (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) 1990. *Transformación productiva con equidad.* La tarea prioritaria de América Latina y el Caribe en los años 80, Santiago, Chile.
- CEPAL.** 1991. *El Desarrollo Sustentable: Transformación productiva, equidad y medio ambiente.* Santiago, Chile.
- CEPAL-PNUD; Boltvinik, J; Sen, A.K.** en *Comercio Exterior*, Vol. 42. México, abril 1992.
- COSTA R.** "Los Desafíos de la Modernización de la Agricultura y la Formación de Recursos Humanos". Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). San José, Costa Rica. 1993.
- FAO; ALEAS.** 1991, *Educación Agrícola Superior en América Latina; sus problemas y desafíos.* Santiago de Chile. Oficina Regional de FAO para América Latina y el Caribe.
- FIDA.** 1992. *The State of World rural poverty.*
- IICA** (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura) 1992. *El IICA y el Desarrollo Sostenible.* San José, Costa Rica.
- IICA,** (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura). 1992 *Agricultura y Medio Ambiente.* San José, Costa Rica.
- LEVEL, G, G; KANE H.** *El Desarrollo Sostenible, Una Guía sobre: Nuestro Futuro Común.* San José, Costa Rica. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).
- MULLER, G.** 1993, "Competitividad Integración e subdesarrollo" Rascunho, Nº 24, Rio Claro, Brasil. UNESP-ICGE.
- Organización de las Naciones Unidas. *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo,* realizada en Río de Janeiro, del 3 al 14 de junio de 1992. Programa 21.
- PÉREZ, L; Plaza O.** 1992. *Equidad y Modernización Agropecuaria.* San José, Costa Rica. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Programa III.
- PNUD.** 1992. *Desarrollo Humano: Informe 1992,* Colombia, Tercer Mundo Editores.

11111

SSEN, A. K. "Sobre conceptos y medidas de pobreza" y BOLTVINIK, J. "El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo". Comercio Exterior.

TRIGO, E. 1993. *Relaciones entre los sectores público y privado para la investigación en desarrollo agrícola. Notas sobre experiencias y temas. Conferencia presentada en el simposio Internacional sobre El Papel del Sector Público y Privado en la provisión de servicios de apoyo para la agricultura.*

VIÑAS-ROMAN, J.A., "Las instituciones de Educación Superior y Media y el Desarrollo Rural Sostenible Humano" Inédito. San José, Costa Rica. 1995.

WEBER, M. 1969. *Economía y Sociedad*. 2 vols. México. Fondo de Cultura Económica.

X CIMA. (Conferencia Interamericana de Ministros de Agricultura) "Declaración de Madrid". *La Agricultura de América Latina y el Caribe. Estrategias para el Fin de Siglo*. San José. Costa Rica. Instituto Interamericano de cooperación para la Agricultura (IICA). 1992.

ZAMORA, J. "El dilema de la Globalización, Oportunidad y desafío o el atraso secular" Siglo Veintiuno. 28 de abril de 1993. Guatemala.

ZILBERSZTAIN, D.; RIBEIRO GIORDANO S. "A Educacao em Agribusiness no Brasil" conjuntura Alimentos. Artículo especial. Brasil.

1000

1111

11
12
13
14
15

